

INQUIETANTE INVASIÓN DE MEJILLONES. ESTÁN EN LOS GRANDES LAGOS Y EN LA CUENCA DEL PLATA

Cecilia Draghi. 2010. La Nación, Sec. Ciencia-Salud, Bs. As., 23.08.10.
Centro de Divulgación Científica de la Facultad de Ciencias Exactas, UBA.

www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Producción acuícola](#)

CIENTÍFICOS DE LA ARGENTINA Y CANADÁ INICIARON TRABAJOS CONJUNTOS PARA DETENER A ESTOS PEQUEÑOS MOLUSCOS



El doctor Demetrio Boltovskoy, en su laboratorio. Foto: Cepro Exactas.

Los Grandes Lagos en Canadá y la cuenca del Plata en la Argentina tienen problemas comunes. Ambos han sido invadidos por pequeños mejillones exóticos, de distintas especies, pero que comparten ciertas similitudes y generan la misma inquietud por sus efectos en el sistema ecológico. De apenas unos 3 centímetros de largo, estos moluscos pueden afectar centrales atómicas, plantas potabilizadoras y establecimientos industriales. Con el fin de estudiarlos, compararlos y mejorar los controles para evitar sumar un nuevo problema en cada lugar, científicos de la Universidad de Windsor, Ontario, y de Buenos Aires (UBA) comenzaron a trabajar en conjunto.

"La idea es analizar semejanzas y diferencias entre el mejillón dorado que nos afecta a nosotros y el mejillón cebra en Canadá. En sus hábitos y tamaño son parecidos, pero pertenecen a distintas familias", indica Demetrio Boltovskoy, del Departamento de Ecología, Genética y Evolución de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la UBA, que dirige a tres biólogos argentinos: Francisco Sylvester, Esteban Paolucci y Pablo Perepelizin, que participan de este proyecto y se encuentran en este momento en Canadá.

Estos mejillones intrusos probablemente llegaron al Río de la Plata como polizones en buques cargueros hacia 1990 y hoy colonizaron toda la cuenca: Brasil, Bolivia, Uruguay y Paraguay. "Aún no tenemos noticias de que hayan alcanzado el Amazonas, pero creemos que será muy pronto", estima el especialista que sigue los pasos de este invasor proveniente de Asia. De menos de un gramo de peso, estos mejillones son enormemente prolíficos y se pueden reproducir hasta nueve meses al año. Sobre roca, madera, cemento o cañerías, cada uno fija sus filamentos y allí queda junto a miles y miles de congéneres. ¿Un ejemplo? Los 47 kilómetros cuadrados de Embalse Río Tercero, en Córdoba, albergan a 45 mil millones de mejillones, según un estudio publicado en la revista *Hydrobiologia* en 2009 por Boltovskoy, junto con Alexander Karatayev, Lyubov Burlakova, Daniel Cataldo, Vadim Karatayev, Francisco Sylvester y Alejandro Mariñelarena, de centros académicos de la Argentina y Estados Unidos.

"La planta de energía nuclear que funciona en Embalse tuvo que parar varias veces a raíz de este molusco", relata Boltovskoy. Si bien son diversos los métodos para erradicarlos, como pinturas antiincrustantes, filtros, remoción manual u otros; el más habitual es con sustancias que atacan a los moluscos. "Tres veces al año se utiliza un producto que los mata", indica.

CAMBIOS A LA VISTA

Hoy, en Embalse, como en cualquier otro lugar invadido por estos mejillones, es posible ver que tapizan rocas o piedras y resulta desagradable asirlas.

Desde su llegada, el paisaje cambia en diversos sentidos. En Río Tercero, por ejemplo, las aguas son más transparentes ahora que antes de su presencia. "Actualmente se ve hasta un metro y medio más de profundidad que antes, porque este animal filtra las partículas en suspensión y las manda al fondo", explica Boltovskoy tras

analizar cómo fue variando ese lago artificial a lo largo del tiempo dado que se dispone de datos desde los años 80 a raíz de los estudios realizados para instalar la planta nuclear.

Por otra parte, las larvas de estos mejillones resultan un plato atractivo para los pequeños sábalos, que de adultos representan el 60% de la biomasa de peces de la cuenca del Plata, según un estudio publicado en *Freshwater Biology* por Boltovskoy, Cataldo, Esteban Paolucci y Erik Thuesen.

"Probablemente, al ser un alimento nutritivo, las larvas de mejillones estén relacionadas con el aumento de producción de peces registrado en los últimos años", indica.

A estos intrusos se los relaciona también con la frecuencia y la intensidad de floración de algas tóxicas. "Esto no está demostrado en la Argentina, pero sí en el Norte", puntualiza, al tiempo que destaca: "Más allá de ciertos cambios que pueden suponerse positivos, toda invasión biológica es indeseable".

Con expectativas por el acuerdo de intercambio con científicos de Canadá para seguir de cerca estas especies invasoras, Boltovskoy concluye: "Esta posibilidad es excelente. No sólo conoceremos más de esta especie, sino que el hecho de que se incorpore a trabajar en este tema un instituto importante como el Glier (Great Lakes Institute for Environmental Research), de la Universidad de Windsor, muy activo internacionalmente, es muy bueno porque nos ayudará a saber más".

[Volver a: Producción acuícola](#)